
Carnaval de La Habana

05/08/2013



El Malecón, en el tramo comprendido del Maine a la calle Marina, será, cada noche, el escenario principal.

Desde las nueve de la noche, podrán apreciarse esos desfiles que contarán, entre otros atractivos, con unas quince comparsas, entre tradicionales y contemporáneas, así como varios proyectos artísticos y conjuntos danzarios, entre ellos, los de algunos de los centros nocturnos de la capital cubana.

Algunas carrozas acompañarán a las más populares comparsas con música en vivo. Participarán en los espectáculos orquestas como Anacaona, Maykel Blanco y su Salsa Mayor, entre otras de gran popularidad.

Desde las aceras norte y sur del Malecón, los asistentes podrán disfrutar de todos los espectáculos. Aparecerán también los muñecones y estarán como invitadas comparsas de otras provincias del país. El desfile abrirá, cada noche, con las evoluciones de la Motorizada Especializada de la Policía Nacional Revolucionaria.

Entre las comparsas participantes estarán El Alacrán, la primera agrupación de este tipo en nuestra historia, constituida en 1908; Los marqueses de Atarés y Los componedores de batea, entre otras de larga tradición. A ellas se sumarán comparsas contemporáneas como Los guaracheros de Regla y La Giraldilla, entre otras.

También participarán el Ballet de la Televisión Cubana, el de Tropicana, el del Teatro América, entre otras compañías danzarias que se sumarán cada noche a los desfiles.

El carnaval habanero tiene su raíz más profunda hacia 1760, con el recorrido que ya hacían para entonces los cabildos, con sus dotaciones de esclavos, desde los barracones a las casas señoriales, y de ahí hasta los alrededores de la Plaza de Armas. Esta representación incluía danzas y cantos de los esclavos procedentes de varias regiones africanas, manifestaciones artísticas que a lo largo de la historia contribuyeron a nuestra riqueza cultural, nacida de la mezcla de varias raíces.

La tradición de estas festividades se hizo fuerte y fue extendida hacia mediados del siglo diecinueve, con los bailes de carnaval en distintos salones y teatros de la ciudad, caracterizados por el empleo de máscaras y disfraces. La celebración incluía paseos por las principales avenidas. Para 1902, quedó establecido el primer carnaval habanero, estructurado y organizado, más o menos como lo conocemos hoy.

En varias provincias de la Isla, los carnavales se desarrollan en diferentes épocas del año, pero muchos coinciden con los meses de julio y agosto. Entre ellos, sin dudas, el más famoso es el de la oriental ciudad de Santiago de Cuba, una tradición que parte desde el siglo diecisiete.

En La Habana, la magia de la mayor fiesta popular perduró y se enriqueció con los años. Y este agosto, el carnaval, con su alegría contagiosa, vuelve a inundar el famoso malecón habanero durante dos fines de semana con sus comparsas y carrozas, tradición local grata al corazón de los pueblos.

